



ENERG 1966



**Señora ama de casa:**

**Si Vd. quiere economizar**

**Acuda siempre a comprar**

**A Supermercados RICASA**

---

**Supermercados RICASA**

**quiere decir**

**CALIDAD . . . . .**

**GARANTIA . . . . .**

**ECONOMIA . . . . .**

Arrabal del Carmen, 22

San Juan Bosco, 6

Arrabal San Pascual, 57

**VILLARREAL**

## **SAN PASCUAL**

Administración y Dirección: Arrabal San Pascual, 70-Teléfono 320 **VILLARREAL** (Castellón)

Precio suscripción: Al año 60 ptas. — Al mes 6 ptas.

Esta publicación es a beneficio de las obras del Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón.



# SAN PASCUAL



BOLETIN INFORMATIVO DE LAS OBRAS DEL TEMPLO

DEPOSITO LEGAL CS. 138 1961

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

AÑO XVII

ENERO 1966

N.º 173

## editorial

Cuando volvemos las fugaces horas  
del pasado a evocar...

*Estos versos del gran poeta sevillano, nunca mejor que en esta hora de meditación del tiempo tienen su razón de ser y aplicación, porque son una lección en la vida. Hemos dejado atrás el año que se fue, como ola impetuosa, a morir en las playas de la eternidad, y comenzamos a subir uno nuevo con sus incógnitas oscuras que seremos nosotros mismos quienes, a lo largo de la vida, iremos despejando. Por ello es necesario recordar esas "fugaces horas" que se escaparon de nuestras manos y por más que las evoquemos ya no las podremos jamás recuperar.*

*Siempre conviene evocar "las fugaces horas del pasado", del pasado de la Historia, quien nos presenta como límpido espejo los acontecimientos que fueron y ya no son, pero que el pasado deja como herencia al presente para que nosotros ahinquemos nuestro pensamiento leyendo esas sublimes lecciones que proyectan en el futuro. Hay que evocar siempre los acontecimientos que, si bien se hundieron con el pasado, no obstante siguen proyectando su luz esplendorosa sobre la sociedad actual, sobre todos y cada uno de nosotros, enseñándonos a enderezar la vida por la senda por do fueron los grandes que a Cristo siguieron. El año que se fue y que debemos evocar siempre, nos deja como herencia grandes acontecimientos de trascendencia en la vida de las naciones y de la sociedad misma, orientándola hacia su fin supremo y enseñando a todos a revalorizar el tiempo y la vida.*

*Hechos de tanta importancia siempre conviene evocar y deben ser evocados por las generaciones de todos los tiempos, pues ellos abren nuevos horizontes, nuevas rutas en la vida de los pueblos y han hecho brillar el arco iris de la espe-*



ranza en los horizontes de la Humanidad. Ahí tenemos los vuelos espaciales tripulados del Géminis V, VI y VII, y lo nunca jamás visto ni soñado, como el encuentro de los cosmonautas en el espacio, tal el encuentro en órbita del Géminis VI con el Géminis VII, llegando a encontrarse en el espacio a distancias tan cortas como inverosímiles. El gran acontecimiento del Concilio Vaticano II, que deja a la Humanidad del presente y del futuro las enseñanzas de la libertad religiosa en el individuo, las actividades de la Iglesia en los tiempos presentes y por fin su clausura, el día 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada, a la que constituye por Madre de la Iglesia. Hechos de alegría, de aliento en la vida y que nos llevan a todos hacia Dios.

Entre estos hechos de valor para la Historia y que llevan al hombre a Dios, tenemos otros hechos de dolor y miseria que nos hablan de las ingraticudes del corazón humano alejado de Dios, que nos hacen ver hasta dónde descende el hombre cuando olvida su dependencia de Aquél que le creó a su imagen y semejanza. Ahí tenemos la guerra civil de Santo Domingo, la guerra en el Vietnam y en otros muchos puntos de la tierra, como en el Congo, pero que en todos estos puntos se mira al hombre sólo desde el punto de vista material, y el hombre es mucho más que todo eso: es imagen de Dios. Esa es la Historia del año que se hundió en las playas de la eternidad, dejando en el horizonte al nuevo año que ya hemos comenzado a vivir, pero en el que se va dibujando un gran acontecimiento de paz al cual debemos unirnos todos los hombres como ovejas a un solo Pastor. Es la "gran ofensiva de paz" iniciada y desplegada por Su Santidad Pablo VI, recogiendo el mensaje de Belén, para destruir los odios y rencores en la familia de Dios y que destruyen los pueblos y naciones.

"Cuando volvemos las fugaces horas — del pasado a evocar...", tropezamos con el gran acontecimiento del año en la vida del Pontificado, el viaje de Pablo VI a la Sede de las Naciones Unidas para allí, donde están todos los pueblos, poder dialogar con todos y cada uno de ellos en defensa de la paz, de la paz y bienestar de las naciones, de ese bienestar necesario para los hombres y que cada uno tiene derecho a disfrutar. Por defender esa paz que nos trajo Cristo con su nacimiento desde el cielo y proclamaron los ángeles en Belén, Su Santidad no repara en las dificultades y trabajos que supone ese apostolado de la paz. El, si es necesario, como ha dicho no hace muchos días, no descansará hasta conseguir la victoria de la paz y si es necesario "dejará toda diplomacia", pero peregrinará por todos los países en defensa de la paz y haciendo que esa paz llegue a reinar entre todos los hombres. He ahí la herencia que nos deja el año que se fue y nos presenta el nuevo que hemos iniciado, y a la que nos llama Su Santidad Pablo VI en la hora presente para evitar que la sangre fratricida, como la de Abel, corra por la tierra clamando justicia al Cielo. Unámonos todos a nuestro Santo Padre, si no con los hechos, sí con la oración, rogando al Padre de todos que triunfe y se imponga la paz en el mundo de Cristo.

P. E. FERNANDEZ



# EL PASTOR DE TORREHERMOSA

Por el Rvdo. P. Antonio M.<sup>a</sup> Marcel

## LXXVII — UN HABIL CIRUJANO

El corazón bondadoso de Fr. Pascual, daba siempre acogida favorable a los angustiados ecos de los enfermos.

—¡Cuántas veces le he sorprendido llorando a la cabecera de su lecho de dolor —decía Fr. Camacho, uno de los religiosos que más le acompañaban.

—¿Qué es lo que tiene vuestra pobre niña? —preguntaba a una desolada mujer que había acudido llorando al Santo.

Isabelina contaba diez años de edad, y su semblante estaba pálido y triste. La sonrisa había desaparecido de su rostro. Por eso, la madre, por toda respuesta, quitó los vendajes que rodeaban el cuello de su hija, mostrando al Santo las horribles úlceras.

—En el mismo estado —agregó la madre— tiene todo su cuerpo, debido a un terrible hematoma.

—Es preciso pedir a Dios que devuelva a la salud a vuestra hija.

Hondamente impresionado por aquel espectáculo que se ofrecía a su vista, Fr. Pascual pasa sus manos por las partes dañadas, mientras sus labios musitan una plegaria.

La niña se siente aliviada con la caricia de aquel fraile, y tres días más tarde no quedan ni vestigios de sus llagas. Isabelina siente reverdecir la alegría y juguetea de nuevo con sus amiguitas que están maravilladas de su curación.

También Jerónima Jordán sufría atroces dolores en el pecho. Una mañana que, para dis-

traer sus males, quiso asomarse a la ventana, vio pasar a Fr. Pascual. Jerónima le llama, como si quisiera darle la limosna acostumbrada.

Apenas el santo lego traspasa el umbral de la casa, Jerónima se arroja a sus pies implorando la curación.

—Hija mía. Tengamos confianza y roguemos a Dios.

Estas palabras eran como el anuncio de la curación que no tardaba en llegar.

—Ayudadme, pues podéis hacerlo —le dice una madre afligida.

—¿Qué os sucede, mujer?

—Mi hija va perdiendo la vista; está casi ciega.

—Haced la señal de la cruz sobre vuestros ojos —le dice el Santo. Y la niña vio.

—Hacedme la señal de nuestra Redención sobre mi boca —le dice un religioso.

—Hacedlo vos mismo, pero con fe —responde confuso el Santo.

Y el dolor de muelas que aquejaba al religioso, desapareció.

Unos padres afligidos interceden a Fr. Pascual por su hija Paula Manzola.

—Vayamos a vuestra casa y tened confianza en Dios.

La niña llevaba el cuello envuelto de cataplasmas. Ya el cirujano estaba advertido para hacer una nueva intervención quirúrgica a la niña. Para aquellos padres que apenas disponían de medios económicos, representaba un enorme sacrificio.

Fray Pascual ordena que le quiten los vendajes. Las señales de gangrena hacían su aparición en aquel cuerpo infantil.

El bienaventurado lego, invoca a la Santísima Trinidad y traza la señal de la cruz sobre la parte gangrenada, y le dice a la niña:

—Repite conmigo: ¡Jesús! ¡María!

Cuando los padres se disponían a colocar de nuevo los vendajes, Fr. Pascual, sonriente, les dice:

—Es inútil. Vuestra hija está curada.

El vecindario acudió a dar gracias a Dios al informarse de la curación.

Más tarde llegó el cirujano con los utensilios para intervenir a la enferma. Cuál fue su admiración al hallarla restablecida.

—¡Oh! Un cirujano más hábil me ha precedido.



No tardó en comprenderlo y dio gracias a Dios por aquel rayo de sol y de gracia que había entrado en casa Manzola. ¡Un hábil cirujano le había ganado!

### LXVIII

#### «DOÑA APASIONADA» SE RINDE

Hemos observado, en nuestra larga experiencia que ciertas damas piadosas por demás, y que menudean en nuestras iglesias, por fas o por nefas, se encariñan locamente de religiosos y sacerdotes, ilusionadas por las dotes externas que posee el individuo en cuestión, o bien por los cargos que ostenta, sino por otras mil tonterías muy propias del femenino sexo. Para ellas, su ídolo, eclipsa a todos los demás. Y... ¡ay! quién diga lo contrario.

Temperamento tan levantino no podía faltar en la ciudad de Villarreal. Nuestra «doña Apasionada» no era otra que doña Isabel Eixea, o como quieren otros, Gea o Xea, la gran bienhechora de los frailes del Rosario.

Basta oírla en el corro de sus amistades.

—¿Has ido al sermón, Conchita?

—Sí, Isabel. No me pierdo ni uno sólo.

—No me digas. Como el P. Pedro Cabrellas no hay otro más sabio y elocuente.

—¡Qué voz tan vibrante y energética! ¡Qué ademanes más nobles y elegantes!

—La iglesia se llenó de bote en bote cuando él predica.

—A mí no me duelen prendas.

—Bien lo sabemos, Isabel. Los frailes salen muy gananciosos contigo.

—No podéis imaginaros con qué gusto hago mis limosnas. Además, el convento del Rosario, desde que está el P. Cabrellas, ha ganado el ciento por uno.

—Tienes razón, los demás parecen sosos. No quiero decir que no sean buenos.

—Es que el P. Pedro seguramente será de una familia muy acomodada.

Tales y muchas más eran las sandeces de «doña Apasionada» y sus amigas.

¡Cuán ajeno estaba el santo religioso a las habladerías y aspavientos de su admiradora, que apenas conocía por referencia!

Por desgracia, y con pesar de los religiosos de la Comunidad y de los villarrealenses,

el P. Pedro enfermó de gravedad. Villarreal le estimaba y veneraba por su elocuencia y probadas virtudes.

El desconsuelo de doña Isabel llegó al histerismo. Se interesaba todos los días por el estado de su salud, acudiendo repetidas veces a la portería. No regateó médicos, medicinas y limosnas. Incluso mandó celebrar muchas misas para obtener del Señor su curación. En una de tantas oportunidades en que encargaba novenas a este fin, Fr. Pascual se atrevió a decirle:

—Doña Isabel, a pesar de todo, Fr. Pedro no volverá a subir al púlpito.

—¡Jesús! ¡Qué desgracia tan grande pronosticáis! —exclamó llorando amargamente. Mas, reprimiendo sus lágrimas, irritóse contra el santo lego, y en tono de menosprecio le dijo:

—¡Bah! No hay que hacer os demasiado caso. Vos habláis por hablar. ¿Qué puede entender un fraile lego de enfermedades? ¡Profeta bobalicón! ¿Acaso queréis saber más que el médico, el cual me ha dado esperanzas de salvarle? ¡Sois un fraile ignorante! Por algo os dejaron para lego.

Fray Pascual escuchó silencioso las groserías de «doña Apasionada». Comprendió que salían de un corazón amargado y dolorido.

El santo, sin embargo, hablaba inspirado por Dios. El mismo se lo había comunicado al religioso enfermo para que, con tiempo, preparase su espíritu en condiciones de ganar el cielo. Fr. Pedro, lejos de inmutarse, se lo agradeció muchísimo, porque conocía plenamente la santidad de Fr. Pascual.

En efecto, cuatro meses más tarde expiraba el P. Pedro Cabrellas en la ciudad de Valencia, a donde había sido trasladado.

La muerte del P. Cabrellas descompuso sobremanera a doña Isabel, de tal suerte que el cariño que sentía por los frailes del convento del Rosario se convirtió en ojeriza, en especial contra el santo lego, que tuvo la franqueza, un tanto ruda a su entender, de anunciarle la desgracia.

Menos mal que el P. Diego, de Castellón, Guardián de la Comunidad, llegó a calmarla y consolarla. Para «doña Apasionada» sería, ahora, éste su ídolo, su director espiritual que recomendaría a todas las amigas de su corro.



Pero los males no vienen solos. Se acercaba el Capítulo, y los Capítulos traen en pos de sí cambios inesperados. Se hallaba tan a gusto con el P. Diego.

—Este sí que comprende a las almas —decía a sus amigas.

Pero le intrigaba lo que podía ocurrir.

A pesar de lo sucedido con el P. Pedro Cabrellas, «doña Apasionada» no pudo contener su espíritu de curiosidad y manifestó a Fr. Pascual sus preocupaciones.

—¿Cuándo será el Capítulo, hermano?

—Dentro de unas semanas.

—No sabe la rabieta que me dan los Capítulos.

—¿Por qué, doña Isabel?

—Cuando una está acostumbrada al modo de ser de los frailes, llega el Capítulo y lo ponen todo en danza: confesores, predicadores, superiores... ¡Todo desaparece! En cambio nos mandan religiosos, algunos de los cuales no tienen nada de simpatía para el público. A lo menos, supongo dejarán al P. Diego, ¿verdad?

—En esta nueva reunión capitular, el Padre Diego saldrá Definidor y Maestro de Novicios, y el P. Juan Ximénez será el Provincial.

—Os habéis propuesto llevarme la contraria. Sois un profeta de mal agüero.

La irritación de «doña Apasionada» llegó a su colmo cuando vio que las palabras proféticas de Fr. Pascual se convertían en realidad.

Ya no frecuentó la capilla del Rosario. Todos los frailes le parecían demasiado plebeyos. En todos hallaba defectos.

A punto estuvo Fr. Pascual, por su sinceridad, de privar al convento de Nuestra Señora

del Rosario de una de sus principales bienhechoras.

«Doña Apasionada», encerrada en su órbita de irritación contra los frailes, iba trazando sus cábalas:

—No me acercaré más al Convento; suprimiré las limosnas que daba a la Comunidad. Así aprenderán a tener más miramientos y atenciones con sus bienhechores.

Absorta en tan malos pensamientos que le sugerían las humillaciones sufridas en el fondo de su corazón lacerado, se cruzó inadvertidamente, en la calle, con Fr. Pascual.

Este, con su acostumbrada dulzura y recalando las palabras, como si leyese en el interior de doña Isabel, le dijo:

—Sin duda, mi buena hermana, observaré con nosotros la misma conducta que antes, ¿verdad?

Aquellas palabras fueron un aldabonazo lleno de gracia y virtud. Confundida Isabel al ver que había descubierto su pensamiento que no había manifestado a persona alguna, llena de vergüenza, no contestó palabra. Necesitaba desahogar su alma, y dirigió sus pasos a la capilla del Rosario. A los pies de Jesús Sacramentado dio expansión a su espíritu triturado. Y continuó siendo la mejor bienhechora de la Comunidad.

«Doña Apasionada» se rinde ante la santidad de un fraile lego. Su vida cambiará por completo. Ya no será la «doña Apasionada», sino la madre de los religiosos del Rosario.

«Doña Apasionada» se rinde ante un San Pascual Baylón.

(Continuará)

Librería Católica

Sucesor de Vda. de

**& Roses**

Colón, 11

Teléfono 2162

CASTELLON

REPORTAJES **MARTINEZ**

BODAS

BAUTIZOS

COMUNIONES

REPORTER EXCLUSIVO DEL TEMPLO  
VOTIVO EUCARISTICO INTERNACIONAL  
DE SAN PASCUAL BAYLON

Mayor Stó. Domingo, 47

VILLARREAL



# Balcón a la calle

---

Muy a menudo, con demasiada frecuencia, leemos en la prensa y con noticias de todo el mundo, la gran cantidad de vidas humanas que se pierden ocasionadas por el trabajo.

Por lo tanto, el obrero, el que nos proporciona el cobijo, la comodidad con el servicio, está expuesto a un riesgo muchas veces mortal.

Es precepto divino el ganar el pan con el sudor de la frente y nadie ni nada puede escapar de esta verdad; pero hay trabajos más arriesgados que entrañan un mayor peligro. Hay obreros cuyo trabajo representa una heroicidad continua y no nos damos cuenta siquiera de que se juegan la vida para, además de ganarse el sustento para él y sus familiares, prestarnos un servicio la mayoría de las veces mal pagado.

Y peor que eso es la indiferencia y a veces hasta la repulsión, ésta es la verdad amarga, con que miramos sus maneras rudas, sus callosas manos, su falta de cultura a veces, debido a que las necesidades de la vida les han vedado el camino hacia las aulas, las academias o las universidades, porque desde niños les ha sido negado un lugar en dichos centros del saber.

Y ese hombre, ese hermano tuyo, ese Cristo redivivo, pues igual que tú y que yo y que el otro es parte del Cuerpo Místico de la Iglesia cuya cabeza es Jesucristo; ese Cristo, repito, es considerado como material humano y de desecho que se desgasta como una máquina o muere aplastado por la explosión de grisú, sepultado por las olas del mar, electrocutado o simplemente gastado por su quehacer de todos los días.

Esos hombres tienen esposa e hijos y al quedar viudas o huérfanos empieza otro duro calvario empapado en lágrimas para buscarse el pan, pues la pensión o indemnización que reciben sólo les llega para un mal vivir y poder aguardar a que los hijos se hagan mayores para que a su vez puedan entrar, como eslabones de la misma cadena, a la mina, al taller o a la fábrica, y continuar, como siempre, dientes de la misma rueda que va girando, girando eternamente sin poderse parar.

Y tú, hombre rico al que la vida no te ha negado nada, los espirales del humo azulado de tu cigarro puro no te permiten ver esta vida de miseria que a grandes rasgos hemos esbozado. No sabes ver otros hogares en los que a veces reina la soledad y la desesperación. Sólo te interesa conservar lo tuyo, sí, lo tuyo, ignorando, infeliz, que lo que tendrás que dejar con tu muerte no es tuyo. Que lo tuyo sólo es lo que podrás enseñar a tu Creador cuando le muestres tus manos abiertas, al juzgarte.

EL FIGON



# LA LLAMADA DIVINA

## CAPITULO XIV

### PEREGRINACION A SANTIAGO DE COMPOSTELA

(Continuación)

... Es decir, vivíamos en un clima propicio para que en el campo de nuestras almas se diesen flores de encendido amor a Cristo y a su Iglesia Misionera. Más tarde, estas flores se convertirían en frutos de obras prácticas: vocaciones de vanguardia, en primera línea, a fin de gastar la vida en tierras de infieles, llevando la luz del Evangelio a los pobrecitos paganos, y vocaciones misioneras de "retaguardia", con el ofrecimiento del dolor que en la existencia pudiera sobrevenir, por la causa de las misiones, la "Obra máxima de la Iglesia".

Y llegó el día que me correspondió dar la conferencia. El título era "Relaciones entre la retaguardia y el Misionero". En mi disertación exponía el modo práctico de cooperar nosotros con el misionero en la propagación de la Fe. "¡Cuánto dolor perdido que podría juntarse al de Jesús!" Aquí relataba la leyenda de los beduinos sobre el desierto y cómo al trocarse en árido y erial, comparándolo con él, todo gime y llora en este valle de lágrimas. "Recojamos las lágrimas de los enfermos, de los tristes, de los trabajados... y hagamos que sean como las de Cristo: lágrimas sedientas. ¿Tenemos sed verdadera de almas? Pues inscribamos a los enfermos en la Obra Misionera dedicada a ellos"... El sufrimiento, como bien sabemos, aceptado con resignación, puede salvar muchas almas. Al final de la conferencia, las cursillistas hacían preguntas sobre el tema expuesto, que, ayudadas por un Rvdo. Padre Profesor del Cursillo, se respondía satisfactoriamente. A mí me hicieron dos o tres preguntas, y recuerdo que me asignaron de Profesor a don Cruz Omaechevarría.

Tuvimos un día de descanso para efectuar la excursión a La Toja. Es una pequeña isla donde existe un lujoso Hotel-Balneario y la fábrica de productos de tocador "La Toja", de fama mundial. Nos desplazamos en tren hasta Villagarcía de Arosa y desde aquí, navegando en lancha motora, a La Toja. Durante el recorrido pudimos presenciar la sublime belleza de las incomparables rías gallegas, "brazos de mar que se internan en la tierra". ¡Cómo se embriagaba mi espíritu de placer ante esas magnificencias de la creación! Lloraba de emoción. Sentía a Dios dentro de mí y que le amaba con todo mi ser.

Pasado mediodía arribábamos a la bella isleta, por lo que nos dispusimos en seguida a comer "la merienda" que nos habían preparado en el Colegio. Entre los manjares, no podía faltar la clásica "empanada gallega", muy rica y sabrosa. Las cursillistas que éramos de "tierra adentro" preferimos acomodarnos para el yantar, cerquita del mar, en la playa. Otras, se esparcieron por el parque y jardines. Luego de comer, reunidos todos, chicas, Hermanas y Profesores del Cursillo, visitamos detenidamente la fábrica "La Toja", y, por último, en la Capilla de la isla, se celebró un Acto Eucarístico. A las seis de la tarde fue el regreso a nuestro destino. Pero tuvimos un pequeño susto, mas gracias a Dios no llegó a ser el hecho de trascendencia: avería en el motor de una



de las lanchas —en la que yo iba—. Y comenzaba ya a oscurecer, la niebla impedía toda visibilidad, un "airiño" fresco nos acariciaba... así, parados en alta mar, durante una hora. Por fin pudieron poner en marcha la embarcación. A las nueve de la noche llegábamos a Villagarcía. Un rato de espera en la estación. A las doce, dábamos término, en Santiago, a esta jira marítima. En ella experimentó mi alma tales emociones, que esta excursión es uno de los recuerdos que con más cariño guardaré siempre en el archivo de la mente y corazón que todos tenemos de efemérides felices y dichosas.

El día destinado a lucrar el Jubileo del Año Santo Compostelano, reunidos todos en el Paseo de la Alameda, se organizó la procesión hacia la Catedral. La Ofrenda al Apóstol la hizo Monseñor Sagarminaga, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, y contestó a la Ofrenda el Excmo. y Rvdmo. don José Souto Vizoso, Obispo Auxiliar, entonces, de Santiago, hoy Obispo de Palencia. Se rezaron las preces de ritual y funcionó el famoso "Botafumeiro", incensario de 1'40 metros de altura, el cual, ocho hombres vestidos de rojo le hacen oscilar por un mecanismo especial, a gran altura, de un extremo a otro de la nave del templo.

Nuestra devoción al bendito Apóstol nos llevaba a visitar, más de una vez, su Sepulcro. En la Cripta, situada bajo el altar mayor de la Catedral, una hermosa urna de plata contiene las reliquias del cuerpo de Santiago. Y también repetimos el tradicional abrazo a la Imagen sedente del Apóstol, en el camarín del altar mayor, pidiéndole con fervor, intercediese desde el cielo por nosotros.

La magnífica Catedral (siglos XI-XIII), obra maestra de la escultura románica, nos entusiasmó. Ante el Pórtico de la Gloria, "poema de piedra", quedábamos embelesadas. Las fachadas del templo son bellísimas, siendo la principal la del Obradoiro (barroca); la de Azabachería; Torre del Reloj y Puerta Santa. En la Fachada de las Platerías, los peregrinos posamos ante el fotógrafo para perpetuar el recuerdo de ese día "de la perdonanza", del Jubileo Jacobeo del año 1948.

Recorrimos algo la ciudad, llamada y elogiada acertadamente: "mar de piedra donde navegan los veleros de la santidad, de la historia y del arte". Es que Santiago es la capital de Galicia. Hicimos varias compras en la Rúa del Villar. Y no nos podía faltar, en el tiempo que permanecemos en Compostela, lo típico de la ciudad: recibir algunos días la caricia de la "chuvia miudiña", que tanto alegra al alma...

La clausura del Cursillo Misional se efectuó con toda solemnidad, asistiendo el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, Souto Vizoso. Y, así, penetramos nuestros espíritus de doctrina misionera, íbamos a regresar las cursillistas a nuestros respectivos destinos, irradiando por doquier las enseñanzas aprendidas y dispuestas a trabajar con más ahínco por la conversión del mundo infiel.

Nosotras, para regresar a Madrid, tuvimos que hacerlo yendo a la Coruña; de este modo se me presentó ocasión de conocer algo la bella capital. ¡Recuerdos imborrables, a través de años y más años, de mi estancia en Santiago de Compostela, donde gracias especiales recibí de Dios! Mi corazón quedó desde entonces penetrado de los más dulces matices del sentimiento galaico.

(Continuará.)



# CHARLAS Y COMENTARIOS

Por el P. Antonio M.<sup>a</sup> Marcel, O. F. M.

## EL PEON - CORREO

—Has venido más presto de lo que me figuraba, Pascualín.

—Lo cual evidencia el interés que despertó en mí su última charla.

—¿Y cuáles son tus propósitos?

—Continuar el mismo tema. En sus artículos "El Pastor de Torrehermosa", veo que San Pascual juega un papel importante en la constitución de la Provincia del Bautista, siendo así que sus historiadores, al menos los que yo he leído, no dicen absolutamente nada sobre este asunto.

—Desde luego, algo dicen entre líneas. Los biógrafos tienden a manifestar la santidad de San Pascual y prescinden de hechos históricos que, hablando solapadamente, constituyen las aspiraciones de las Provincias. Lo que en otras palabras podríamos decir su política interior.

—Ahora lo entiendo menos.

—Me explicaré. La Custodia del Bautista había tomado gran incremento gracias al fervor de aquellos santos y penitentes religiosos, de tal forma que tenía suficiente número de conventos para llegar a formar una Provincia independiente. Por otra parte, en aquellos tiempos era muy engorroso el acudir a la Provincia de San José para una serie de permisos, documentos y otras necesidades que no podía solventar el P. Custodio. Fue en 1574 cuando, elegido para Custodio el M. Rvdo. P. Francisco Ximénez, se trató en el Capítulo de este asunto y se iniciaron los primeros trámites.

—¿No fue entonces cuando el P. Ximénez tuvo que desplazarse a Jerez para asuntos familiares?

—Sí. Mas, ante la urgencia de la documentación que convenía despachar, se escogió a San Pascual como peón-correo para ir a Jerez, y más tarde, por el mismo asunto, a París, contra viento y marea, para obtener del General de la Orden los últimos requisitos.

—Eso demuestra el gran aprecio que tenían de San Pascual los superiores.

—Estaban convencidos de su santidad, de su obediencia y de su espíritu de sacrificio. Por eso no dudaron en servirle de él.

—¿Pero no le parece demasiada crueldad, perdone la expresión, el enviarle a Francia cuando esta nación bullía en guerras fratricidas?

—Estoy convencido de que los superiores no alcanzaban la magnitud de los hechos. No había medios de comunicación como ahora: diarios, radio, televisión...

—Comprendo. Y la Provincia, ¿cómo se portó con el Santo?

—El P. Juan Ximénez, sobrino del P. Francisco, una vez muerto el Santo, trabajó incansablemente para lograr que su santidad fuese reconocida por la Iglesia. Así, el 19 de octubre de 1618, Paulo V lo beatificaba, y el Papa Alejandro VIII lo canonizó solemnemente el 16 de octubre de 1690.

—Tengo entendido que la Provincia del Bautista formó la Custodia dedicada al Santo.

—Así fue. En 24 de septiembre de 1744 se celebró Definitorio en el convento de San Francisco, de Yecla, y por Bula de Benedicto XIV fundaron la Custodia de San Pascual Baylón con los conventos de Villena, Almansa, Yecla, Santa Ana del Monte de Jumilla y San Francisco de Jumilla, Jorquera, Mahora, Los Llanos y Cieza. Pero...

—Pero, ¿qué?...

—La guerra de Sucesión, que dividió a los españoles en dos bandos y originó enconadas luchas, fue causa de que la discordia y la disensión penetraran en los claustros. En el Capítulo del 4 de mayo de 1775, en Los Llanos, se propuso reintegrarse a la Provincia. Y en 11 de agosto del mismo año, por Real Decreto de Carlos III, quedó disuelta la Custodia, y el 11 de noviembre, agregada de nuevo a la Provincia de San Juan Bautista.

—Siga, Padre.

—Una nota de aquellos tiempos dice: "El religioso, al ingresar en la religión, no debe llevar otro norte que su propia santificación y el bien espiritual del prójimo. ¿Falta esto? Pues el resultado no puede ser satisfactorio, como todos los regulares, desgraciadamente, lo han experimentado."

—Ni más, ni menos. Es triste reconocerlo.

—Pero es así. Y hasta otro día, si Dios quiere.



prisma



del santuario

## ROMERIA EN HONOR DE SAN PASCUAL

En las páginas de la historia del Santuario quedará grabado con letras de oro el acontecimiento solemne que tuvo lugar el domingo 19 de diciembre en el Santuario de San Pascual Baylón. No se tra-



taba de rendir un homenaje más al Santo de la Eucaristía y Patrono diocesano San Pascual Baylón, sino que se le ponía por intercesor ante Dios, y por ello, como a nuestro intercesor, era que se le invocaba y rendían aquellos honores.

Se trataba de dar gracia a Dios Nuestro Señor por los éxitos alcanzados en el Concilio Vaticano II, y así dar expresión y realidad a la voluntad de nuestro Santo Padre el Papa Pablo VI, de hacer actos de acción de gracias al Señor por los éxitos y la realización del Concilio Vaticano II ante su próxima clausura y finalización, la cual tuvo lugar el día de la Inmaculada, 8 de diciembre, de 1965. Por ello, nuestro Rvdmo. Prelado, desde Roma, ya insinuó la preparación de este acto solemne en acción de gracias a Dios Nues-

tro Señor por los éxitos del Concilio y sobre todo pidiendo al Señor confirme ahora los resultados de dicho Concilio, es decir, el que la siembra echada en el surco de la sociedad humana tenga benéfico resultado y llegue a dar el ciento por uno. Así es como tuvo origen esta Romería al Camarín de San Pascual y desde su Camarín hasta la Arciprestal, para allí terminar con la Santa Misa vespertina, celebrada por Su Excia. Rvdma. el señor Obispo de la Diócesis.

Conforme estaba programado, el día 19 de diciembre, domingo IV de Adviento, a primeras horas de la tarde, fue concentrándose poco a poco la muchedumbre de la ciudad y luego fueron llegando las delegaciones de las diferentes parroquias de la Diócesis, las cuales, muy nutridas, acudieron de todas las parroquias que componen la Diócesis de Segorbe-Castellón, quienes vinieron acompañadas de sus pastores, los diferentes párrocos, con sus pancartas respectivas, para así distinguirse las unas de las otras.



Ante el inmenso gentío llegado de todos los rincones diocesanos, muy bien podemos decir que no ha quedado iglesia



parroquial que no haya enviado su representación, con lo que resultó un acto religioso y excelente, en el que se ha evidenciado la unidad de toda la Diócesis y el cariño de la misma por su gran pastor, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, Dr. D. José Pont y Gol.

A media tarde hizo su llegada a San



Pascual el Excmo. Sr. Obispo, dándole la bienvenida, en representación de todo el clero diocesano y seglar, el M. I. Sr. Vicario de la Diócesis, con sentidas y emotivas palabras, en las que le expresaba el cariño de todos los diocesanos a su dignísimo Obispo. A continuación se organizó la romería desde San Pascual a la Arciprestal, partiendo primero todas las delegaciones parroquiales de la Diócesis, luego la representación de Villarreal, el clero diocesano con la imagen del Santo Patrono San Pascual Baylón; y, portado por los Padres Franciscanos, relevados luego durante el recorrido por diferentes turnos de sacerdotes, el Relicario en el que se venera el Sacro Cráneo de San Pascual, la reliquia más grande que se ha conservado de la profanación y cremación efectuada por los rojos en aquel aciago 13 de agosto de 1936.

La romería se dirigió por la calle Mayor, San Jaime, plaza del Caudillo, Conde Albay y San Roque, a la Arciprestal, recorriendo triunfalmente así la ciudad, cuyas calles estaban abarrotadas de gentes que aclamaban al Santo. Llegados a la Arciprestal, el Santo hizo su entrada triunfal en la iglesia, y colocando las reliquias

junto al Altar Mayor, se dio comienzo a la Santa Misa por el Prelado de la Diócesis.

Su Excia. Rvdma. prosiguió la Santa Misa, cantada por todo el inmenso gentío que abarrotaba las espaciosas naves de la Arciprestal. Leído el Santo Evangelio, Su Excelencia pronunció la homilía, en la que se dirigió a todos para hacernos ver los grandes frutos del Concilio Vaticano II y lo mucho que la Iglesia pide ahora a todos y cada uno de sus hijos, para que esa semilla arrojada por el Espíritu Santo a través del Concilio en el surco de la humanidad no quede infructuosa, sino, antes bien, fructifique, y seamos nosotros todos los que debemos hacerla fructificar: en primer lugar cada cristiano en su vida particular, y luego, cooperando a que fructifique en la colectividad, es decir, en la vida de la sociedad. Luego se procedió a las ofrendas. Quien primero lo hizo fue el arcipreste, en nombre de toda la ciudad, y el presidente de la Acción Católica, prosiguiendo la Santa Misa. Terminada ésta, se cantó el Te Déum en acción de gracias a Dios Nuestro Señor por todos los éxitos del Concilio y pidiendo a Dios proteja siempre en medio de los tiempos



a la Iglesia. La imagen de San Pascual y la reliquia del Santo quedaron en la Arciprestal hasta el día siguiente, a las ocho de la noche, en que fueron trasladados con toda solemnidad a su Santuario.

Hemos visto, a través de todos estos actos religiosos, la fe y confianza de todo un pueblo en su Santo Patrono, San Pascual Baylón. Que el Santo de la Eucaristía



siga protegiendo a su Villarreal y a la Diócesis de Segorbe-Castellón, de la cual es Patrono y que se ha acogido a su protección y valimiento ante Dios.

### CABALGATA DE LOS REYES MAGOS

Como un corolario de las fiestas de Navidad son las fiestas de los Santos Reyes Magos, cuyo recuerdo llena de alegría el corazón de los chicos y también el corazón de los grandes. El de éstos, porque les hace recordar aquellos años ya idos, pero en los cuales soñaron como niños. Y el de los pequeñuelos, porque sueñan con los regalos que los Reyes Magos les han de traer de lejanas tierras y se los dejarán a su paso en la ventana y dentro de sus zapaticos.

Como en años anteriores, y organizada por la Juventud Antoniana de Villarreal, tuvo lugar la Cabalgata de los Reyes Magos, que tuvo, si cabe, mayor esplendor que en años anteriores. En primer lugar, el domingo día 2 de enero, en la plazoleta del Convento de los PP. Franciscanos, se erigió el palco real donde los pajes de Sus Majestades recibieron las cartas de los pequeñuelos, en las que hacían sus peticiones y eran obsequiados con caramelos y otras golosinas. La víspera de la fiesta, una vistosa Cabalgata formada por los Reyes

Magos y su séquito, recorrió las calles de la ciudad, llenando el ambiente de alegría y regocijo. El día de Reyes SS. MM. estuvieron desde las primeras horas de la mañana atareadísimos repartiendo juguetes y regalos a todos los niños. Nuestra en-



horabuena a la Juventud Antoniana por la organización de esta nueva edición de la Cabalgata de los Reyes Magos.

### A LOS SUSCRIPTORES

Se comunica a todos nuestros suscriptores que, a partir del mes de febrero, pasaremos los reembolsos correspondientes a las suscripciones del pasado año 1965. Esperamos atiendan debidamente estos reembolsos para la buena marcha de nuestra administración.

## FABRICA DE LICORES

# La Garza

# Real



AVIADOR FRANCO, 12 - 14 TELEFONO 182 VILLARREAL



# Monólogos ante el Sagrario

## LOS NIÑOS, LA GUERRA Y LA PAZ

Un deseo unánime, mundial, de todos los hombres, sea cual sea su raza, tendencia política o credo religioso, es conseguir la paz. En unos influye un verdadero deseo; en otros, quizá, el miedo a la potencia bélica de un posible enemigo. Ese mundial deseo, la paz, no se conseguirá hasta que los hombres, uno a uno, lo hagamos nuestro y lo pongamos en práctica en nuestra vida social, familiar, profesional y ciudadana, y esa paz, en apariencia sencilla, trascienda a las relaciones internacionales. Mientras hayan hombres que lleven en sí el deseo de lucha, lleven en sí la violencia, no se conseguirá. Es difícil conseguirla con las actuales generaciones cargadas de dolorosas experiencias y rencores.

Uno sueña con que a los niños se les eduque de una nueva forma. Que no lleguen ellos a tener que lamentar un día sus propios hechos, como la generación de sus padres. Que los días en que ellos rijan el mundo, no sean tan tristes, tan lamentables ni tan llenos de guerra como los nuestros.

Uno es un tanto idealista. Construye en su ideal un mundo futuro que es posible, pero sus ideales parecen sueños irrealizables y teme volverse un tanto fatalista, que ya es casi lo mismo que volverse realista.

Los niños, esa esperanza del mundo, esos seres que nada saben de odios o rencores, a los cuales debía educarse inculcándoles un espíritu pacifista, es triste verlo, pero juegan sólo a guerras, a buenos y malos, y son sus juguetes pistolas, espadas y toda una gama de material bélico en imitación. «Su cine», ese cine que se considera apto, no les lleva «la inmoralidad de unos besos llenos de pasión», pero les lleva «la moral de una justicia de violencia, de una ley del más fuerte, de pistoleros buenos y criminales a sueldo». Y todavía algunos pobres idealistas creemos en que las futuras generaciones sean mejores. Seguramente no lo serán, puesto que todos los hombres de nuestra generación, desde el que hace películas o fabrica pistolas de juguete, estamos haciendo, consciente o inconscientemente, un gran mal a la humanidad. En los niños estamos poniendo un virus de violencia, de sangre, de odio y de guerra.

Que no llegue un día, Señor, en que seamos víctimas de nuestra propia obra. Sólo Vos podéis poner remedio. Tal como los ángeles dijeron en Belén, mándanos la paz.



# EL HIJO PERDIDO

---

—¡Que Yahvé escuche tu clamor, mujer, y que su bendición te acompañe y dé feliz término a tus desvelos!...

Y las hijas de Jerusalén se alejaron, pagando el tributo de su respetuoso silencio al dolor de aquella madre nazarena.

Ya no quedaba plaza ni calle que recorrer, ni hombre o mujer a quien preguntar. Al fin entraron en el Templo. Y allí, en uno de los atrios, sentado sobre una estera, con las piernas cruzadas, confundido entre los otros oyentes que seguían las explicaciones de los rabinos, estaba el Hijo buscado.

Escuchaba, pedía aclaraciones y contestaba a lo que se le preguntaba. Y a todos admiraba con la prudencia de sus preguntas y la sabiduría de sus respuestas.

Pero el ansia de la Madre no podía esperar a que terminase la lección:

—¡Hijo!, ¿por qué has hecho esto con nosotros? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.

—¿Y por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debo estar en la casa de mi Padre?

Y al regreso a Nazaret, el júbilo se desbordaba en el corazón de la Madre:

—¡Hijas de Jerusalén! ¡Encontré al Amado de mi alma! Le cogí y ya no le soltaré...

\* \* \*

—Este Hijo nos va a quitar la vida. La hora que es, ¡y sin venir! ¿Dónde podrá estar?

—¡Cálmate, mujer! No es la primera vez que vuelve tarde a cenar.

—Pero nunca tan tarde. ¿Has llamado a casa de Josechu, a ver si está allí?

—¡Sí, mujer, sí! Y a casa de Trinita López, y de todos los amigos y amigas con los que suele ir. Y no saben nada, te lo he dicho cien veces. ¡No me marees más!

—Es que estoy nerviosa, Ramón. Ya estoy temiendo que le haya pasado cualquier cosa. ¿Por qué no llamas a las Casas de Socorro?

—¡Sí, también! ¡Y a la Policía! ¡Y al depósito de cadáveres, si quieres! Es ridículo.

—¡No te burles encima, Ramón, no seas cruel! ¡Es mi hijo y no puedo soportar esta zozobra! Si es preciso, yo misma me echaré a la calle a buscarle.

—Me parece que ya no hace falta. Ha sonado la puerta; será él... Sí, aquí tienes al señorito, sano y salvo.

—¡Hola!

—¿Ese es todo tu saludo después de venir a estas horas? Pero ¿cómo haces esto, hijo? Ya estábamos dispuestos a dar parte a la Policía y a preguntar por ti en las Casas de Socorro. ¿Dónde has estado?

—Por ahí...

—¡Qué respuesta para una madre! ¡Cuánto me haces sufrir, hijo! ¡No sé si la Virgen sufriría más cuando perdió a su Hijo, porque, al fin, Ella le encontró en el Templo, y a ti no hay cuidado de encontrarte en la iglesia. ¡Seguro que no vendrás de rezar el Rosario! Habrás estado de juerga en algún *cabaret* con tus amigotes y amigotas...



—Tampoco he aprendido otra cosa. Si mal no recuerdo, la Virgen perdió a Jesús cuando fueron al Templo a no sé qué fiesta... Y yo, ¿cuántas veces he ido a la iglesia con vosotros? ¿Cuántas veces he comulgado entre vosotros? No recuerdo ninguna. Tampoco recuerdo que os preocupaseis nunca de si yo iba a misa o no, ni de las veces que recibía los sacramentos. Ni siquiera os enterasteis cuando, a los quince años, dejé definitivamente de comulgar y de ir a la iglesia. ¿Y cuándo os interesasteis por mis amistades, por mis lecturas o por mis diversiones? Ahora es muy fácil hablar de «amigotes» y «amigotas», y de mis juergas. Ahora, cuando ya no tiene remedio. A los dieciséis años me disteis la llave del portal para que pudiera venir después de que le hubieran cerrado, y ahora os escandalizáis porque me retraso media hora. No hago más que lo que he visto hacer y lo que se me ha dejado hacer. Cuando era niño, ¡cuántas noches he tenido que dormirme sin el beso de unos padres! La mayoría. Cuando preguntaba por vosotros, la sirvienta



me contestaba: «Están en el teatro», o «Han ido a bailar a una sala de fiestas». He crecido como huérfano, solo, sin calor de hogar y sin religión auténtica. Así que ahora no tenéis por qué buscarme por Comisarías o Casas de Socorro. Cuando me retrase, sabed que estoy repitiendo todo lo que he aprendido de mis padres. ¿Lo queréis más claro?

JOAQUÍN NUEDA FERRADAS

**TENEMOS A LA VENTA**

## **Calendarios de San Pascual para 1966**

Tienen grandes premios que se sortearán el día  
19 de Marzo próximo en la Emisora la «Voz de Castellón»

**Precio: 10 ptas. Los remitimos por correo sin gastos**

**Haga cuanto antes su pedido a nuestra Administración**

**Arrabal de San Pascual, 70**

**VILLARREAL**



# NUESTROS DIFUNTOS

En Cabanes (Castellón), expiró cristianamente, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S., el día 29 de septiembre de 1965, el Sr. D. José M.<sup>a</sup> Borrás Segarra. Los que le conocieron y le trataron de cerca han recibido hondo pesar por el fallecimiento de D. José María Borrás no pudiendo reprimir sus lágrimas ante sus restos mortales y al conocer la noticia de su fallecimiento. Supo dedicar su vida a Dios junto con las cosas de esta vida. A su hermano, Manuel; sobrino, José María; primos y demás familiares, a través de nuestra Revista, enviamos nuestro más sentido pésame por tan sensible e irreparable pérdida.



El día 8 de noviembre de 1965, a la edad de 69 años, en la ciudad de Villarreal, entregó su alma en manos de Dios, el Sr. Vicente Mezquita Sancho, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S. Hondo pesar produjo su muerte entre todos aquellos que le conocieron y trataron en su paso por esta vida. Era el finado hombre de virtudes profundas y bien arraigadas. Supo llevar con resignación las contrariedades que golpearon su vida. A sus hijas; Carmen y Sor Monserrat, religiosa Trinitaria; hijo político, Antonio Poy; hermana política, Concepción Ortells; nieto, Antonio Pascual; sobrinos, primos y demás familiares enviamos nuestra condolencia y pedimos a todos una oración pidiendo al Señor le conceda el eterno descanso.



En la ciudad de Villarreal, el 28 de noviembre de 1965, durmió en el sueño de la paz eterna la Srta. Asunción Vilanova Candau, a la edad de 67 años, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S. Su muerte causó profundo pesar entre las personas que la conocieron y trataron en el camino de la vida. Alma sencilla llena de candor, consagrada siempre a las cosas de Dios, la vida de Asunción Vilanova Candau fue una rosa constantemente abierta al amor de Dios y del prójimo. A su hermana política, sobrinos, primos y demás familiares enviamos nuestro sentido pésame y a todos nuestros lectores pedimos una plegaria por su eterno descanso.



El día 4 de enero de 1966, a la edad de 70 años, falleció la Srta. Rosario Vilanova Candau. Partió de este mundo confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S. Inescrutables son los juicios de Dios, pues aún humedecían las lágrimas la partida de Asunción de este mundo para la eternidad cuando la Hermana Muerte vino de nuevo a recoger a Rosario, para que la que siempre había vivido unida con su hermana acá en la vida con el amor y cariño fraterno, no estuviera separada sino que gozara junto a su hermana la felicidad de la gloria eterna. A su hermana política, sobrinos, primos y demás familiares acompañamos en esta hora de dolor y todos unidos en el Señor elevamos una plegaria por su descanso eterno.





# DONATIVOS PRO TEMPLO

## NACIONALES

AYORA: Pascual Segura, 50. BARCELONA: Vicente Goterris Carda, 100; Salvador Cabedo, 200; Antonio Corominas, 65. BENICALAP: Adoración Nocturna, 60. CABANES: Juan Ballester Roca, 60; Encarnación Ballester, 60; José María Borrás Segura, 50. CASTELLON: Teresita Fabregat, 100; Elásticos y Tejidos Poyet, S. A., 200. MADRID: Francisco Rodríguez Núñez, 100; Manuel Ortega Soto, 36. MURCIA: Rosario Mompó, 25. MONTPELLER: Francisco Bernat Poy, 100. NULES: Eduardo Granados, 65. ONDA: Vicente Ramón Peris, 60. PUZOL: María Molina, 100; Manuel Molina, 25. PALMA DE MALLORCA: Adoración Nocturna, 66; Carmen Marcet Pujol, 100. SUECA: María Flos, 60; Vicente Nácher, 60; Adoración Nocturna, 60. SIERRA ENGARCERAN: Carmen Mateu, 60. SABIÑAN: Isabel Láiz de Sanjuán, 60; Pascual Sanjuán, 60. SILLA: Pascual Riera, 60. SESTAO: Archicofradía de los Jueves Eucarísticos, 60. SALAMANCA: Luis García Aracil, 60. SAN SEBASTIAN: Adoración Nocturna, 60; Francisco Gascue Rodríguez, 60; Germán Arana Ormazábal, 60; Luis Uranga, 60; José María de Yturriaga, 60; Antonio de Odriozola, 60; Ricardo Santos Suárez, 60; José Egoscozabal Salazar, 60; Miguel Azpilicueta, 60; Antonio de Miranda y Mateo, 60; Jesús Gómez Ruiz, 60; Martín Stembert, 60; María Felicitación de Alday, 60; Luciano de Ormaechea, 60; Adela Mendoza Alvarez, 60; José Luis Londáiz, 60; Angel Inaraja Ruiz, 60. SIGÜENZA: Rafael Carrasco Navío, 60. SABADELL: Bernardo Font, 60; PP. Franciscanos, 60; Carmen Casanova, 60; Adoración Nocturna, 60. SEGORBE: Pilar Tenas Vallés, 60. SUERAS: Adoración Nocturna, 60. SAN GERVASIO: Adoración Nocturna, 60. SANTONA: Adoración Nocturna, 60. SORIA: Condes de Ripalda, 60; Modesta Alcázar Rabal, 60. SEGOVIA: Angel Sanz Aranjuez, 60; Juan Díez García, 60. SAN SADURNI DE NOYA: Pascual Martínez, 60. SEVILLA: José V. Fombuena, 60; Padre Provincial de los Franciscanos, 60; Manuel Chabrera Beltrán, 60. SAGUNTO: José Albelda, 60. SERRA: Adoración Nocturna, 60. SANTIAGO DE COMPOSTELA: P. Provincial de los Franciscanos, 60; Adoración Nocturna, 60. SOLANA DE BEJAR: Adoración Nocturna, 60. SANTA MARIA DE BARBARA: Rosa Prieto, 60. SEO DE URGEL: José María Llangort, 60; Sección Adoración Nocturna, 60. TARRASA: M. Torres Casas, 60; Instituto Industrial, 60; Badrinas Sales, 60; Rosario Subirach, 60; José Armengot, 60. TORREHERMOSA: Pedro García, 60. TORRENTE: Isabel Carda Gil, 60; Pascual Cervera, 60. TORTOSA: Wifredo González García, 60; Carmen Fabregat, 60. TARRAGONA: Adoración Nocturna, 60; Consejo Archidiócesano, 60; Luis de Muller, 60; Ana María Guix, Vda. de Vilar, 60. TORRE DE JUAN ABAD: Fernando González Nova, 60; Adoración Nocturna, 60. TERUEL: Vicente Dualde Pérez, 60; Pedro García, 60; Mariano Rillo Fuster, 60; Manuel Cano Trillo, 60. TOLEDO: José Estupiñá, 60; Adoración Nocturna, 60. TORRIJO DE LA CAÑADA: Teresa Sánchez, 60. TURIS: Adoración Nocturna, 60. TARRAZONA: Adoración Nocturna, 60. VALL DE UXO: Mercedes Farinós, 25; M. Abadesa Clarisas, 60; E. Mínguez San José, 60; Adoración Nocturna, 60; M. Marco Almela, 60; Adoración Nocturna (Parroquia Asunción), 60; Encarnación Casabó, 60; Rosita Marco, 60. VILLARREAL: José Soriano Ca-



brera, 60. VINAROZ: Ramón Grau Roig, 60; Adoración Nocturna, 60. VILLAR DEL ARZOBISPO: Vicente Llatas, 60. VALDEMORO: Francisco Mezquita, 60. VILLARTA DE SAN JUAN: Lina Torres Cheza, 60. VALDEPEÑAS: Gabriel Carrasco, 60. VILLA DEL PRADO: Adoración Nocturna, 60. VICH: P. Guardián Franciscanos, 60. VERA DE BIDASOA: Adoración Nocturna, 60. VILLAVIEJA: Rosario Ballester, 60; Adoración Nocturna, 60. VILLACANAS: Adoración Nocturna, 60. VILAFRANCA DEL CID: Abelardo Ripollés, 60; Manuel Colomer Ripollés, 60. VILLENA: Adoración Nocturna, 60. VERGARA: Adoración Nocturna, 60. VIGO: Conchita Petit, 60. VILANOVA DE LA MUGA: Lolita Mundet, 60. VILLACARRILLO: Adoración Nocturna, 60. VALENCIA: Sor Concepción Ayet Lahoz, 60; Miguel Blanes, 60; Concepción Amorós, 60; Tomás Momparler, 60; Sor Carmen Peset, 60; José Luis Moreno, 60; Pilar Vicente Mas, 60; Pascual Balaguer, 60; Juan Antonio Osuna, 60; Manuel Calatayud, 60; José Miguel Puchol, 60; Alfonso Franch, 60; Consuelo Barrachina, 60; Manuel Aznar, 60; Francisco Boch, 60; Hijos de Simeón Durá, 60; Pedro Vicente Mas, 60; Joaquín Beunza, 60; Pascual Olmos, 60; José Antonio Noguera, 60; Sebastián Carpi Vilar, 60; Pascual Silla, 60; Pedro Serret, 60; Sor María San Pascual, 60; Jaime Boira Palacios, 60; María Baldoí, 60; Pascual Aliño, 60; Pascual Ferrandis, 60; Luis Ferrer, 60; Juan Barrachina, 60; Miguel González, 60; Adolfo Rincón, 60; Casilda Tortosa, 60; Miguel Lledó, 60; Pepita Salvador, 60; Vicente Riera, 60; Balbina Sancho Sanz, 60; José Romero, 60; Comunidad de R. A. R. del Júcar, 60; Trinidad Sanz Fernández, 100; Alfredo Rico y Soler, 60; Ramón Alabau, 60; Rafael Criado, 60; José Puchades, 60; Luis García, 60. VALL DE ALMONACID: Adoración Nocturna, 60. QUESADA: Adoración Nocturna, 60. ZARAGOZA: Victoriano Tomás Palacios, 60; María del Pilar Guerrero, 60; Pedro Faci, 60; Enrique Pascual, 60; J. Antonio Martínez, 60; Adoración Nocturna, 60. ZALLA Adoración Nocturna, 60

11.107'—

## LOCALES

Vicente Daniel Giménez, 50; una devota, en acción de gracias, 1.000; Juanito Vicent, 500; una devota, para San Pascual, 100; Vicente Ortells Candau, 50; Maderas Clemente, 200; Francisco Almela, 50; Antonio Pesudo, en acción de gracias, 25; Gozalbo Hermanos, S. A., 250; una devota, 50; Paco Llop Font, 100; Isabel Pérez, 20; una devota de San Pascual, 25; Dolores Carda Borrillo, 100; Eliseo Arrufat, para las obras, 2.000; Aristides Corbató, para las obras, 76; una devota, 25; vecinos calle Sarthou, 122; vecinos calle Torrehermosa, 383; una devota, 10; Concepción Gimeno, 100; una familia devota, 500; P. R., para las obras, 2.000; S. M., para las obras, 200; venta objetos religiosos, 650; Visita Domiciliaria, 984; cepillos, 6.500; venta de lotería, 7.500.

23.570'—

## CELADORAS

CONCHITA CASALTA: Santiago Llop, 28; Conchita Casalta, 28; María Casalta, 28; Pascual Pesudo, 28; Asunción Usó, 40; Delfina Pesudo, 28; Antonio Vicent, 60; Santiago Navarro, 40; Jaime Broch, 28; María Soriano, 18; Elvira Cabrera, 40; Joaquín Prades, 28; María Ferriols, 28; Carmen Dobón, 28; Manuel Patuel, 60; José Manrique, 28; Santiago Mulet, 40; Pascuala Cabrera, 28; José María Gil, 28; José Vilanova, 28; José R. Serra, 28; Carmen Catalá, 28; Blas Ballester, 28

746'—



ROSARIN MAS: Pascual Cándido Andreu, 28; Pascual Petit Ramos, 28; Concepción Forés Aymerich, 40; Agustín Pitarch Molés, 24; Concepción Almela, 70; Pascual Montoliu, 28; Rosario Rubert Delás, 40; Julia Pérez Soriano, 40; Manuel Moner, 46; María Gracia Boix, 34; Ernestina Girona, 34; Josefina Arrufat, 6; Salvador Lloréns, 34; Carmen Eserich, 33; Isidro Viñes, 16 ... ..	529'—
PILAR Y CONCHITA GANDIA: J. José Font, 40; Manuel Ferrer, 40; Manuel Rochera, 40; Manuel Cubedo, 40; José Gregorio, 40; Pascual Goterris, 40; Pascuala Seglar Chalmeta, 40; Vicente Orgilés, 40 ... ..	320'—
LUCHI VICENTE: Vicente Gozalbo, 28; Manuel Fortuño, 60; Santiago Zaragoza, 60; Esther Broch, 50; Bautista Usó, 36; Anselmo Garrido, 48; María Albella, 50; Pascual Melchor, 44; Pascual Mezquita, 44; Enrique Debón, 32; María Soriano, 44; Manuel Notari, 22; Blas Ferrer, 38; Conchita Barrué y Francisco Carbó, 60; Dolores Ortells Carda, 60; José Bellmunt, 38; Víctor Calpe, 38; Silverio Ortiz, 28; José Ortiz, 28; Silverio Ortiz, 28 ... ..	836'—
CONCHITA GIL SEGURA: José Manuel Folch, 28; D. M., 28; Pascual Clemente, 28; Rafael González, 28; Antonio Cantavella, 28; Rafael Antón, 28; Matilde Colón, 28; Carmen Gumbau, 28; Ramón Mata, 28; Concha Carda, 28; Concepción Ortells, 28; Dolores Vidal, 28; J. Rafael Quemades, 28; Miguel Pedra, 28; María Candau, 28; Ana María Ramos, 28; Manuel Vilanova, 28; Bautista Gil, 28; Concepción Almela, 28; Concepción Tellols, 28 ...	520'—
CARMENCITA RUBERT POY: Manuel Menero, 40; Vicente Casabó Mas, 40; Vda. de Manuel Monforte, 56; José Peset, 40; María Santafé Borillo, 40; Carmen Borillo, 40; Miguel Galindo, 40 ... ..	296'—
CARMENCITA Y MARIA DOLORES BALAGUER: Ricardo Sifre, 40; Salvador Forner, 40; Pascual Cataluña, 40; José Pseudo Moner, 40; Manuel Clausell, 40; José Valls, 40; Vicente Pauner, 40; María Arquimbau, 40; José P. Broch, 40; Alfredo Castellote, 40; Dorotea Palomo, 40; José Moreno Gil, 40; José P. Pseudo Ramos, 40; Carmen Carrillo, 40; José Martín, 40; Concepción García, 30; Pascual Lahoz, 40; Francisco Arrufat, 40 ... ..	710'—
CARMEN ALMELA: Carmen Almela, 40; Pascual Font, 40; María Rochera, 40; Concepción Cubero, 40; María Gómez, 40; Concepción Pseudo, 40; Carmencita Bernat, 40; Francisco Benajes Centelles, 40; Francisco Benajes Beltrán, 80; Consolación Mezquita, 40; Rosarito Cortés, 40; Rosario Gómez García, 40.	470'—

### **LIMOSNAS PARA EL ALUMBRADO DEL SANTISIMO**

Una devota 15, Una devota 25, Una devota 15, En sufragio de José P. Cabrera Dembilio 50, Una familia devota 125, Una devota 250, Una devota de San Pascual 30, Doña Amparo Peris vda. de Mingarro de Castellón 200, Juan Abelló 700, Caja de Ahorros 600, Una familia devota 125, Unos devotos para el Santísimo 250. . . . . 2.385'—

Concepción Albiol 2 litros de aceite, Una devota 2 litros, Devota Consuelo 8 litros, Un devoto del Santísimo 2 litros, Una devota 2 litros, Una devota del Stmo. 2 litros, Una devota 1 litro, R. M. 4 velas, C. M. 4 velas, Un devoto 6 velas Una devota 2 velas, Una devota 6 velas, Unos devotos 6 velas.



# De TU a TU

Ha tenido franca aceptación por parte de los lectores de esta revista la inclusión del ANECDOTARIO FOTOGRAFICO, que iniciamos hace dos meses, por lo que, con sumo placer, insertamos un nuevo «caso» a cargo del socio Manuel Cabedo Sancho.

En el segundo Salón que celebró la Agrupación Fotográfica «Sarthou Carreres» se expuso una obra que representaba una secuencia de la Semana Santa de Villarreal, a cargo de figuras vivientes. En ella se apreciaba a Jesús camino del Gólgota con la cruz a cuestas. A su alrededor estaban los soldados romanos y en primer plano descollaba la figura de su capitán.

La fotografía llevaba un título extraño: «DOÑATE».

Un servidor conocía el origen del título, así como muchos vecinos de Villarreal, pero una abrumadora cantidad de personas no le hallaron significado alguno.

Yo, aparentemente distraído, quedaba en el referido Salón en segundo término detrás de los espectadores, y los veía sufrir buscando la referencia del título con la Semana de Pasión o con algún pasaje de la vida de Nuestro Señor Jesucristo. Oía sus cábalas y su incertidumbre, pero pocos llegaban a la conclusión final... ¿Doñate?... ¿Doñate?...

Tiempo después conversé con su autor y le consulté si había sufrido interrogatorios sobre el caso, y me afirmó que ellas fueron bastantes, siendo la más jocosa la que le formuló un señor, ya vencido después de darle muchas vueltas al jeroglífico, pues ni con libros ni con la consulta a un eclesiástico podía descifrar el significado del título.

La entrevista para la solución del dilema fue corta, pero el velo misterioso se desvaneció, y aquel señor —culto y ansioso de saber— marchó llevando consigo la amargura de haber sufrido unas tribulaciones sin causa y convencido de que jamás hubiese podido descifrarlo por sus estudios.

DOÑATE es ya símbolo en nuestra ciudad. El apellido Doñate viene personificando al capitán de los romanos en la Semana Santa de Villarreal desde hace muchos años. Muchos vecinos de esta ciudad conocen esta herencia familiar. Por eso Manuel Cabedo —acertado o no— dedicó a esa tradición el título de su fotografía.

Rigurosamente cierto.



# FOTO ARTISTICA



«DOÑATE»



FOTO ARTISTICA



**MAQUINARIA Y  
HERRAMIENTAS  
PARA OBRAS**



**P. M. MELCHOR, S.L.**

ONDA, 71 • TELFS. 84 Y 439  
VILLARREAL

BOYATE